Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

Resumen de toda la risa mundial ¡Más de cien chistes!

2'50 PTAS

Depósito legal — N.º B 126 — 195

Lo que NUNCA sucede

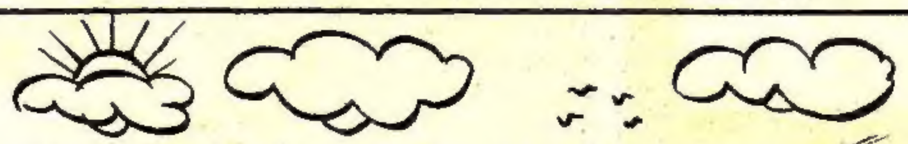
Esta conversación pudo ser escuchada en uno de esos bares a la moda que llenan nuestras mejores ciudades y que, tomando modelo de los bares americanos, son tan parecidos a una peluquería.

—¿Me pagas un "drink"? — le preguntaba una jovencita al hombre que la acompañaba.

Este, que era un castizo entusiasta de las cosas de nuestra tierra, respondió, molesto:

—¿Por qué no hablas en español como es debido? No puedo sufrir esas palabras inglesas que ahora soltáis a cada momento.

—Está bien, Don Quijote — respondió la muchacha, calmosa—. Invítame entonces a un "cocktail".



Louis Gerbault, uno de los pilotos de los aparatos "Mystéres", ha conseguido convencer a su abuela para que la acompañe en un vuelo. Cuando ella ve a su nieto que apoya las manos en los mandos del aparato, exclama:

—No olvides que me prometiste no perder de vista la Tierra.

La bella actriz Tallas es apasionada por la caza de fieras. Alguien le preguntó cierta vez, si es verdad que una fiera no ataca a un hombre que lleve una antorcha encendida. Ella contestó:

—Eso depende de la velocidad a que corra el hombre.

Delante de varios diplomáticos europeos, un norteamericano se vanagloriaba de que el progreso había llegado a Europa gracias a los Estados Unidos.

—Mi país es el del Progreso — decía el yanqui.

—No lo dudo — comentó irónico uno de los europeos—. Pero, ¿sabe usted por qué?

Y ante el gesto interrogativo del yanqui, aclaró:

—Porque el progreso no es más que el cambio de las dificultades viejas por nuevas dificultades, que suelen ser peor que las antiguas.

—Mamá, si serán pobres nuestros vecinos, que su hijo pequeño acaba de tragarse una moneda de cinco cénticos. ¡Y si vieras lo desesperados que están!...

Jornada aburrida en la comisaría de policía.

—¡Qué lata —se lamenta un vigilante— ni un hurto, ni un homicidio, ni una riña! Si siguen así las cosas, van a reducir el personal y tendremos que cambiar de oficio.

—No te preocupes —le dice un compañero dejando de leer el periódico—. Ya verás cómo ocurre algo; yo no he perdido la confianza en la humanidad...

Un graciosísimo autor español se encontró un día con un amigo suyo que se lamentaba de esta manera:

—¡Ay, don Pedro! ¡Me han quitado mi reloj!

—Bueno, bueno, tómelo con calma.

—¡Si es que era de oro de ley!

—¡Qué va usted a hacer! Tenga paciencia.

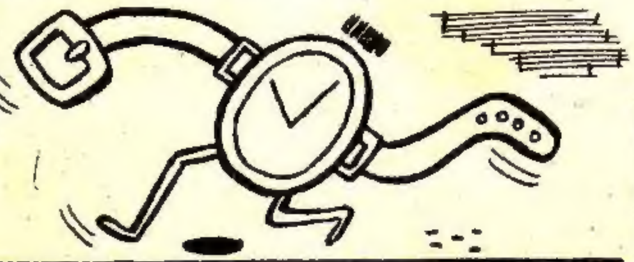
—Pero es que era un recuerdo de familia.

El famoso autor, cansado ya de tantas lamentaciones, le preguntó:

—¿Y su reloj andaba?

—¡Naturalmente!

—Pues entonces no se preocupe, porque si andaba y era de ley ya volverá...



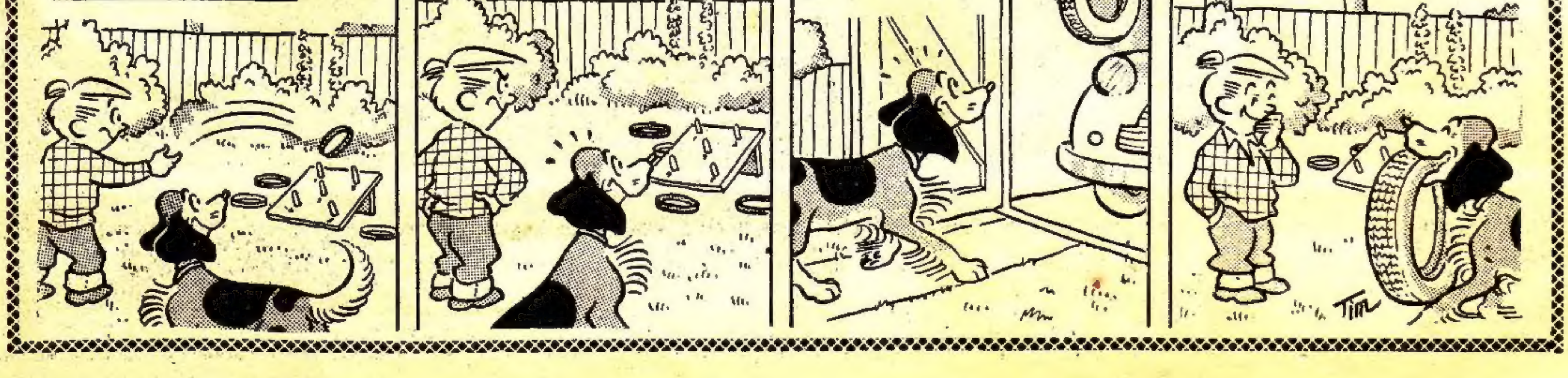
Un individuo observa que su amigo lleva unas iniciales bordadas en la camisa. Las mira y ve con extrañeza que no corresponden a su nombre y apellido.

—¿Por qué te has hecho bordar una "N" y una "Z" si te llamas Juan López?

—Porque estoy harto de que me borden las iniciales. Por una vez he querido que pongan las finales. Así es más original.

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION

CÉSAR



Selecciones DE HUMOR de El DDT

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES.
Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

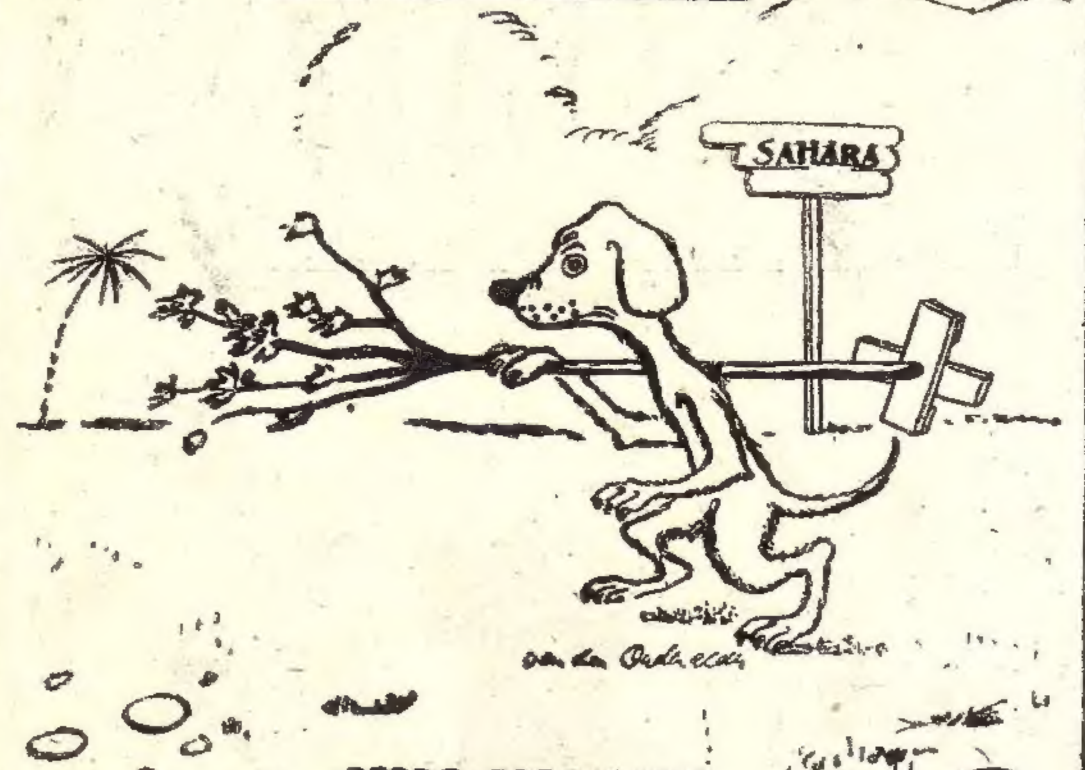
Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Nº 104 * 22 de septiembre de 1958

RISA HOLANDESA

VAN DEN ONDENALDER

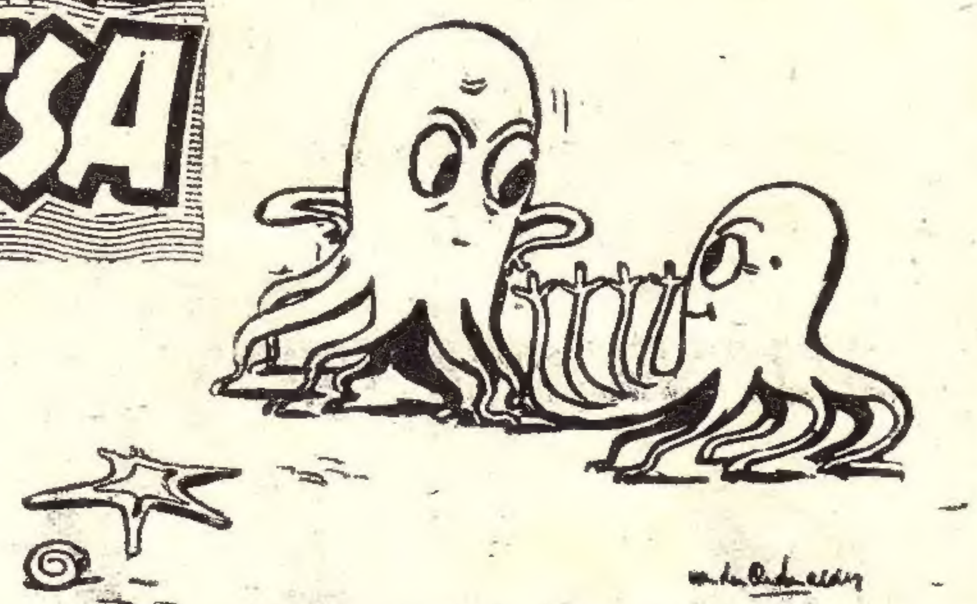


PERRO PRECAVIDO

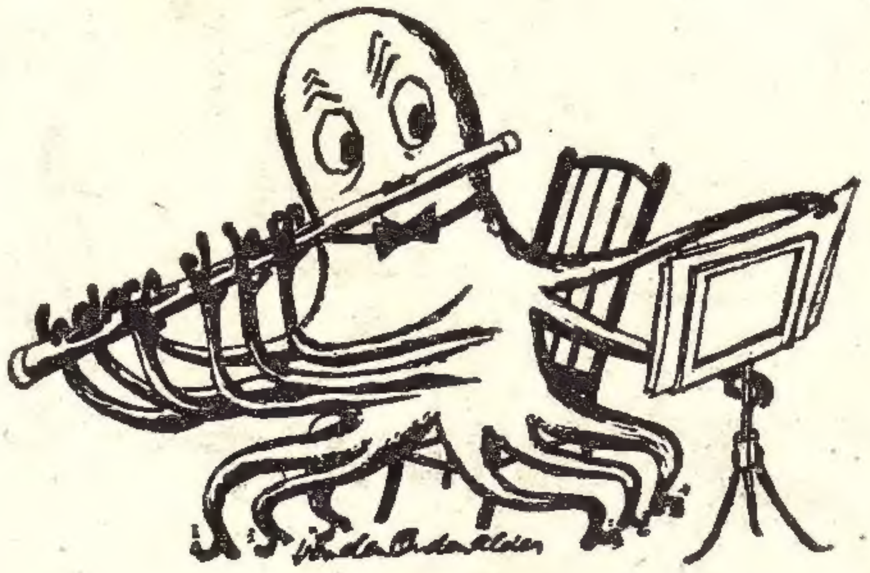
EXTRAÑO CICLISTA

DESPISTE DE BOMBEROS

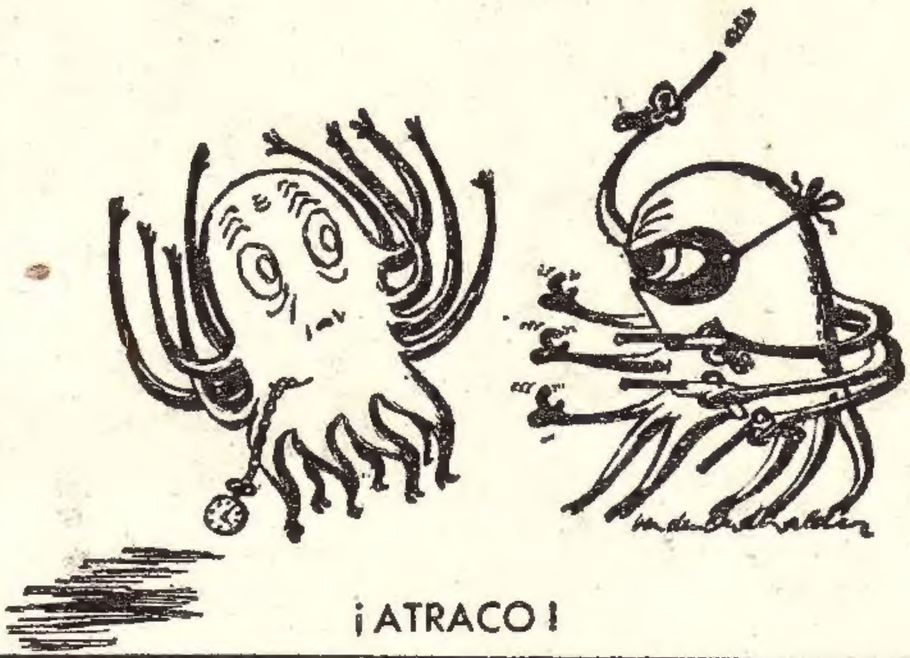
PULPOS A LA HOLANDESA



PULPO BURLONCISIMO



¡ARTISTAZO!



¡ATRACO!

EL REGRESO DEL PULPO JUERGUISTA

En un naufragio ocurrido frente a la isla de Tuala (Polinesia), uno de los pocos supervivientes pudo llegar a nado hasta dicha isla. Una vez en ella, vió a una mujer que nadaba hacia él, cogida a un madero.

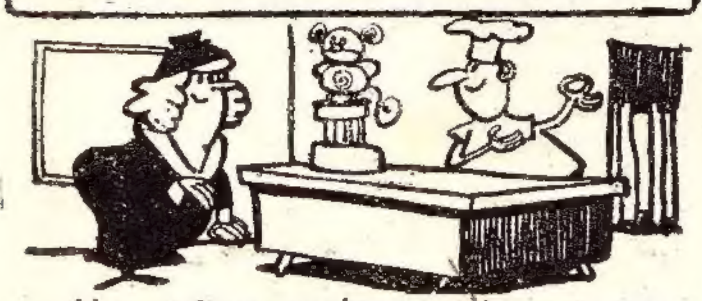
—¡Qué suerte! — pensó el náufrago—. Estaré bien acompañado. Voy a salvar a esta mujer

Cuando lo hubo hecho, se llevó una gran sorpresa. Se trataba de su esposa.

En Pensacola (EE. UU.) se celebró un juicio de faltas, en el cual se acusaba a Henry Shakelton de haber roto un jarrón contra la cabeza de su mujer en una acalorada disputa.

—¿Tiene usted algo que alegar? — le preguntó el juez a Shakelton.

—Sí, señor — respondió éste—. Lamento mucho haber roto el jarrón sobre la cabeza de mi mujer. Era un raro ejemplar japonés que me regalaron cuando estuve en Yokohama.



Una señora anciana entra en una pastelería.

—Quisiera una figura de mazapán en forma de mono.

—Se nos ha terminado, pero si vuelve usted mañana la tendremos.

—Muy bien. No tengo prisa.

La señora vuelve al otro día, le dan la figura y exclama:

—¿No podría ponerle un pedestal de azúcar?

—Sí, señora. Tendrá que volver mañana.

—Pues volveré.

Vuelve y ya la figura está como ella deseaba.

—¿Se la ponemos en una cajita?

—No, gracias. Me la voy a comer aquí mismo.

Es posible que usted, por residir en una localidad apartada, o por cualquier otra causa, no pueda adquirir regularmente **«SELECCIONES DE HUMOR». AHORA** podemos enviárselo a su domicilio cada semana por correo. Basta con que rellene con toda claridad el adjunto cupón, enviándolo a **Editorial Bruguera, S. A.** Proyecto, 2 - Barcelona

DESEO SUSCRIBIRME A "SELECCIONES DE HUMOR" POR

1 año (52 números). . 130'00 ptas.
1 semestre (26 números) 65'00 »
1 trimestre (13 números) 32'50 »
(Táchese lo que no interese)

MI NOMBRE Y DIRECCION: ________

____

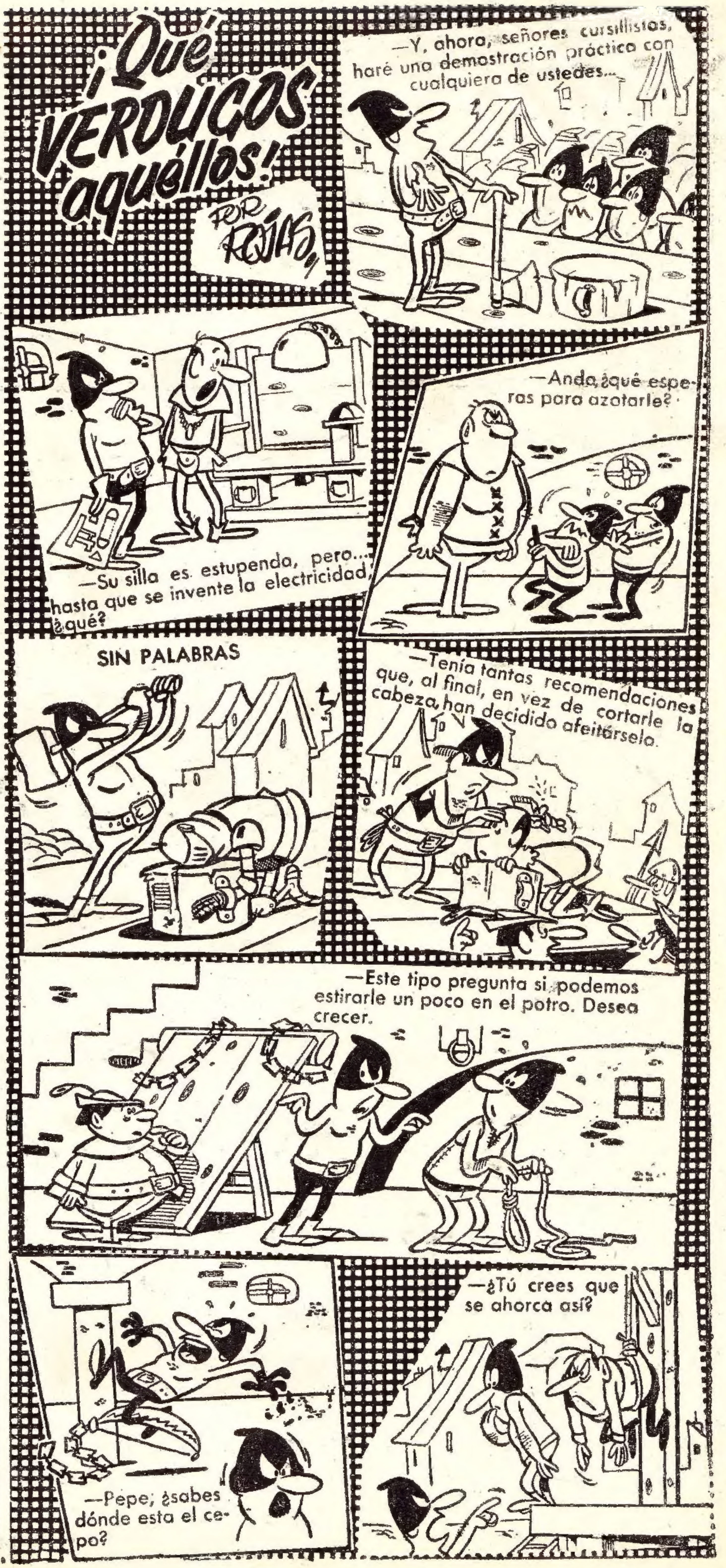
____

____

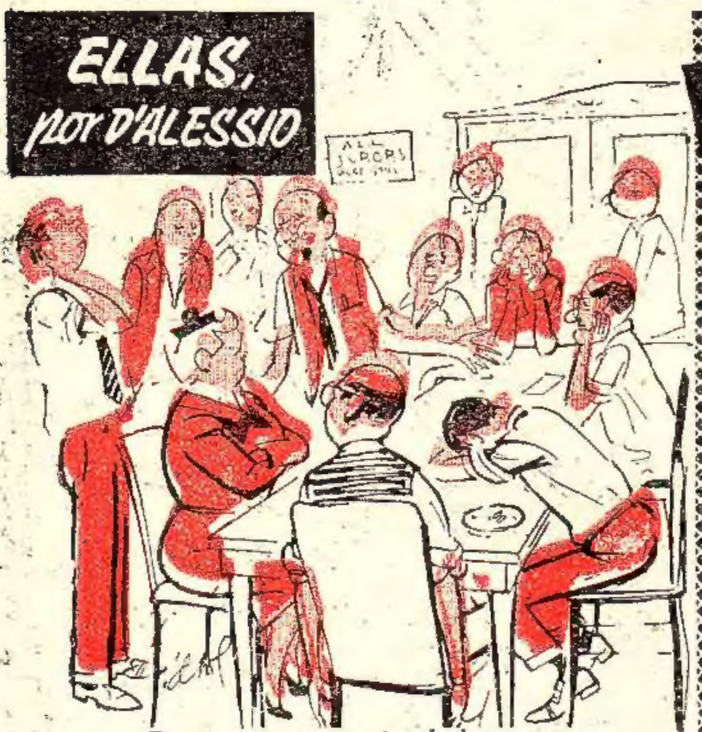
(Remita por giro postal el importe por el período que escoja. Si en la localidad donde reside no hubiese estafeta de giro postal, puede enviar el importe en sellos de Correos de España.)

¡UNA VENTAJA!

Al ... ribirse directamente recibirá completamente gratis los números extra que vayan apareciendo



Seis personajes...



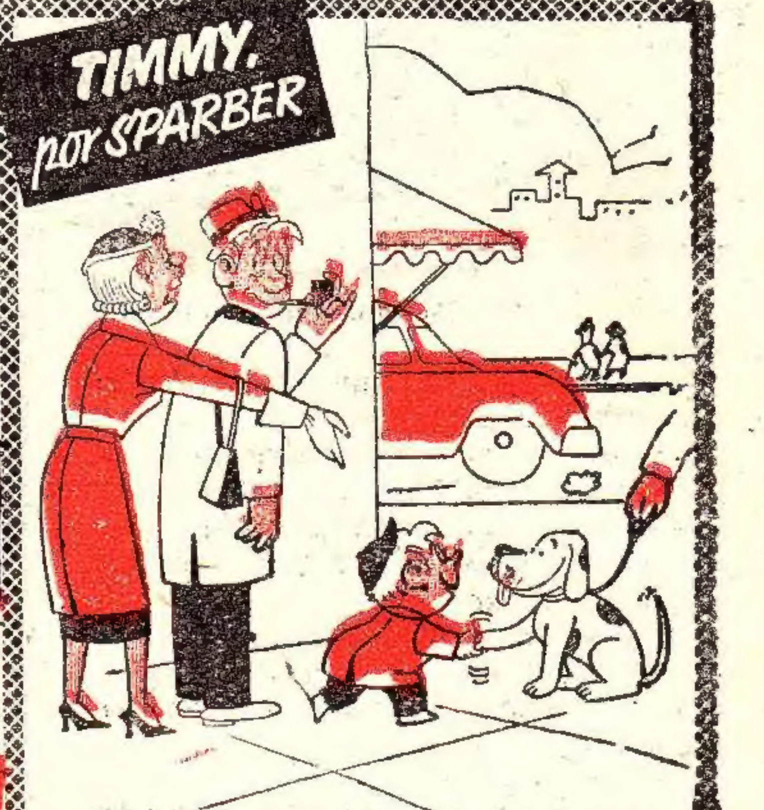
—Pero, compréndalo; aunque tenga unos preciosos ojos azules, inocentes y claros, las pruebas demuestran su culpabilidad.

—Es de la única manera que quiere jugar con nosotros.

—¡Qué suerte haberle encontrado, señor! ¡Se ha escapado un león feroz! ¡Acompáñeme, por favor!

—Venga usted más a menudo, doña Cleo. Totó se pone muy contento cuando la ve.

—No son gusanitos, nena: ¡son spaghetis!



—¡Ojalá tuviese estas maneras cuando ha de saludar a gente mayor!

...en busca de lector

MENTIRAS DE ESTAR POR CASA

CONTADA POR UNA ACTRIZ DE CINE

La actriz de cine es esa chica guapa que se pasa la vida esperando un contrato, como usted espera el autobús: con impaciencia; sólo que ella sonríe y usted echa chispas como un mechero que no enciende. La misión de la actriz de cine, es sonreír a los productores y hacer posturitas graciosas o provocativas, según el género que piense dedicarse. Todas esperan que un productor las lance; a veces la lanzan a la porra, pero ellas vuelven como si tal cosa.

A veces, también, triunfan, se forran de billetes y se ponen insoportables. Entonces mandan a la porra a los productores y les devuelven la pelota. Y al llegar a los cincuenta años, en pleno triunfo, empiezan a hacer los papelitos de chica ingenua y así. Pero ellas también tienen sus mentiritas.

—Me han hablado de la protagonista de una película. No sé qué hacer, si aceptarla o rechazarla. (La protagonista esa, es una chica que pasa por la calle, en un tumulto. Luego, por exigencias de montaje, van y cortan esa escena).

—Necesito una secretaria para contestar las cartas de mis admiradores y que me ayude a firmar las fotografías que me piden. (Sólo recibe cartas de la familia y dedicó una fotografía a su papá, que la estará mirando).

—Hay un chico americano que está loco por mí. Quiere casarse conmigo. No sé la cantidad de pozos de petróleo que tiene. . Voy a decir que no. (Americano, ni hablar: de Cascajales de Abajo y tiene una tiendecita.

—Me han dado a leer un guión, por si me gusta. Voy a hacer una protagonista que va a dejar chica a la Lollo. (Nada, nada. Eso se lo han ofrecido a una amiga que ya empieza a triunfar y ella lo cuenta como suyo).

—He firmado un contrato por diez años con un productor americano de Hollywood. Siete películas cada año. Me voy a poner así de dólares. (Ha firmado un contrato, pero de Inquilinato que, siendo poco, hoy día es mucho y en lugar de dólares, han sido dolores para pagar el traspaso).

Y así se pone de coba que no hay por dónde cogerla. Ella es la mejor, la más cotizada, la más buena, la que se disputan todos. Eso, de palabra. En la realidad, la cosa varía. Es una chica mona que luce en los cócteles cinematográficos y que se fotografía con todos los productores.

—Hacer una película cuesta mucho —dice el productor.

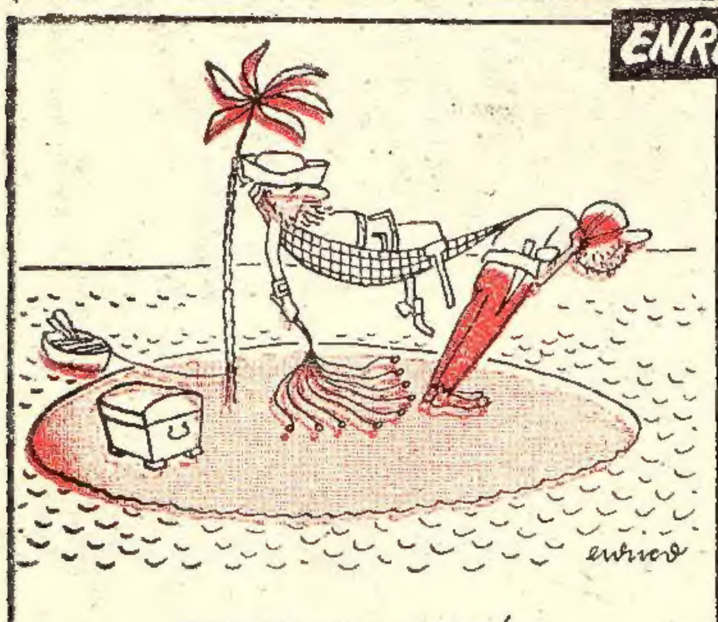
—¡Anda! Pues a mí me cuesta mucho más —piensa ella.

La vida es así, como una película.

A. MATIAS GUIU

RISA DANESA

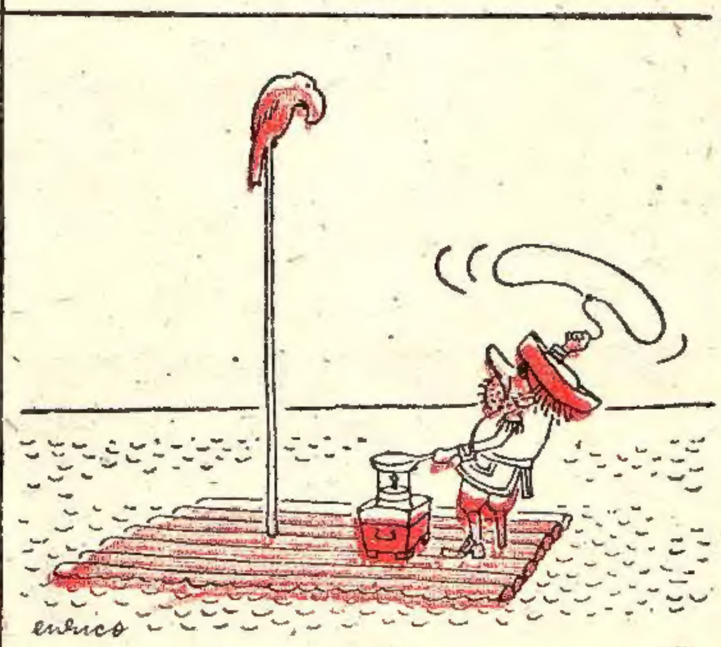
ENRICO



PIRATA COMODÓN

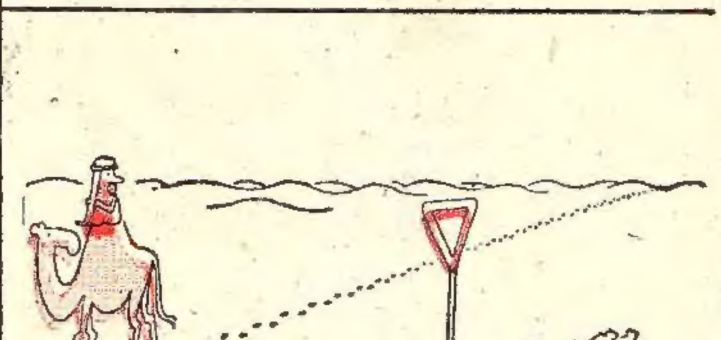
VIENTO FORTISIMO

SEÑORA VESTIDA DE PARED



NÁUFRAGO HAMBRIENTO

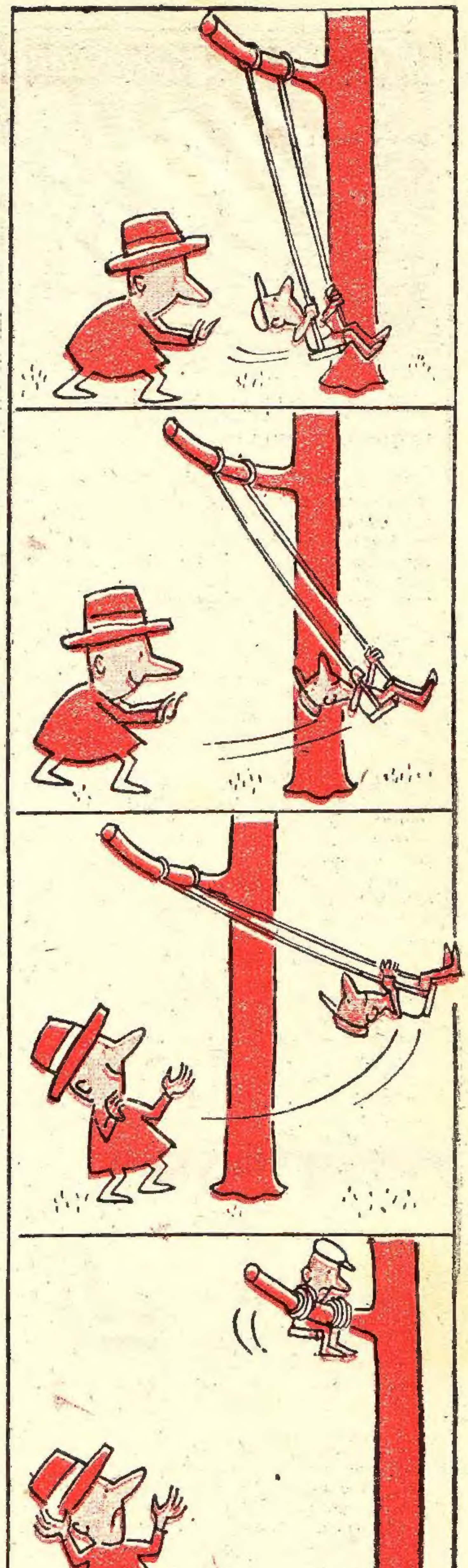
EL RAJÁ VISITA EL POLO



ORGANIZACIÓN EN EL SAHARA

SIRENA PELIGROSA

PINTORES



EL COLUMPIO

JUGADORES EMPEDERNIDOS

NOVELISTA DE HOY

REQUISITOS PREVIOS

Ante todo, quiero advertir a ustedes que si son unos tipos alegres, de esos que encuentran estupenda la vida, a no ser que sean unos hipocritones de aúpa, no tienen nada que hacer como novelistas de hoy. En esta profesión, sin un mal harapo que llevarse al corazón, no hay nada que hacer.

En cuanto al sexo, lo mejor es que sean ustedes chicas. Con ésto se lleva muchísimo adelantado.

Así, que, si es usted chica y dispone de harapo, adelante. Estudie con ahinco nuestras dos lecciones y, en menos que canta un gallo, se hará una novelista de hoy como la copa de un pino.

LECCION PRIMERA *(La culturita esa.)*

No es que sea imprescindible, pero es conveniente que sepan ustedes escribir. La letra es lo de menos. Da lo mismo que sea redondilla que inglesa. Incluso, sirve la vitigudinense. El caso es que se lea bien; sobre todo, las palabras asco y andrajito, que son muy importantes. Si las palabras «asco» y «andrajito» no se leen bien, la novela se va a la porra.

De la ortografía no se preocupen. Suele ser nociva. Casi tanto como la gramática. Una novela escrita con buena ortografía y de acuerdo con las más estrictas leyes gramaticales, tiene el peligro de resultar clásica, como la del señor Cervantes, por ejemplo, que son una tontería así de gorda, en las que no hay ni amargado, ni los personajes se mueven por angustia existencial, que es lo bueno, aunque no se sepa bien lo que es.

Si su novela va a pasar en un puerto de mar, deben ustedes saber que el mar es un hoyo muy grande lleno de agua.

Si su novela pasa tierra adentro, lo mejor es que pase en Castilla, que, como ya se sabe, es una llanura atormentada, lo que da mucho clima a la narración.

LECCION SEGUNDA *(El mensaje.)*

La cosa más importante de las novelas de hoy es el mensaje existencial. Sin mensaje existencial, no hay novela.

A continuación, les doy una lista de mensajes, que pueden usar ustedes con toda confianza:

Esta vida es una lata.

El mundo está que no hay por dónde cogerlo.

La Humanidad es bastante repugnantita.

La gente es tan tonta que le gustan los cuplés.

Y así.

APENDICE *(El ambiente.)*

Procuren ustedes que, cada tres o cuatro líneas, haya un buen pedazo de cochambre y hala.

Con ésto, ya se pueden presentar ustedes al Premio Dedal.

Suerte, chatos.

Profesor ALBERT

RISA NORTEAMERICANA

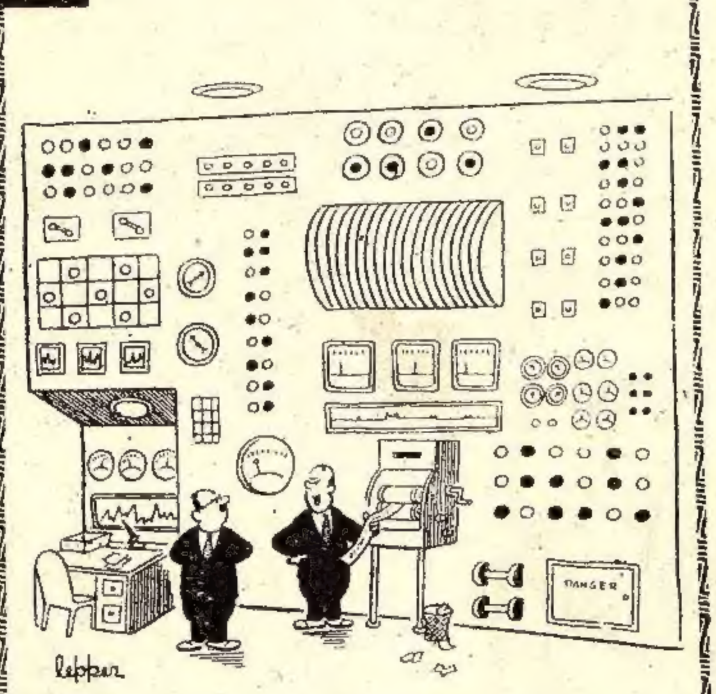
BONESTELL

—¡Gracias! Pero no pedía tanto fuego.

—Aquí dice: «¡Bienvenido!»

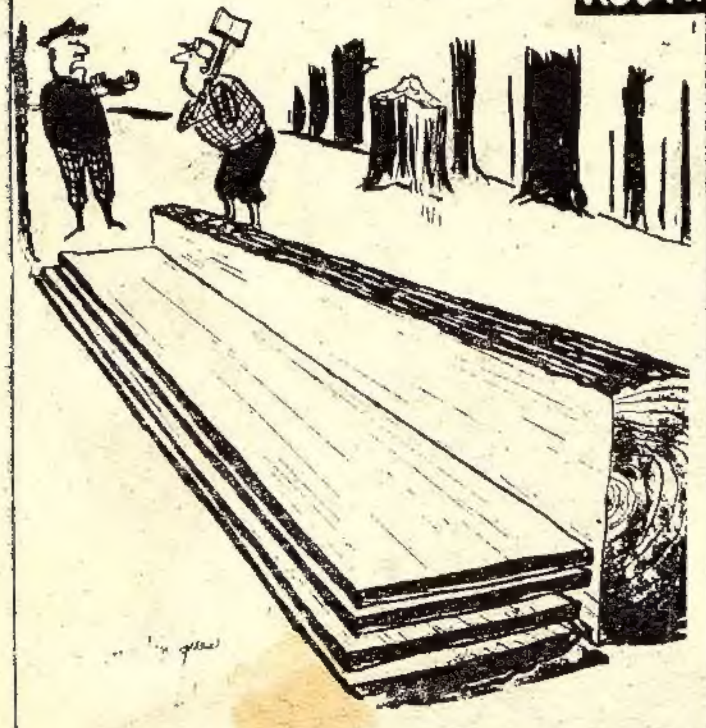
LEPPER

¡ABOGADO!
—Por lo menos, no se tendrá que preocupar de nada en los próximos diez años.



CEREBRO ELECTRONICO
—¿Lo ves?... ¡Ganará el Atlético!

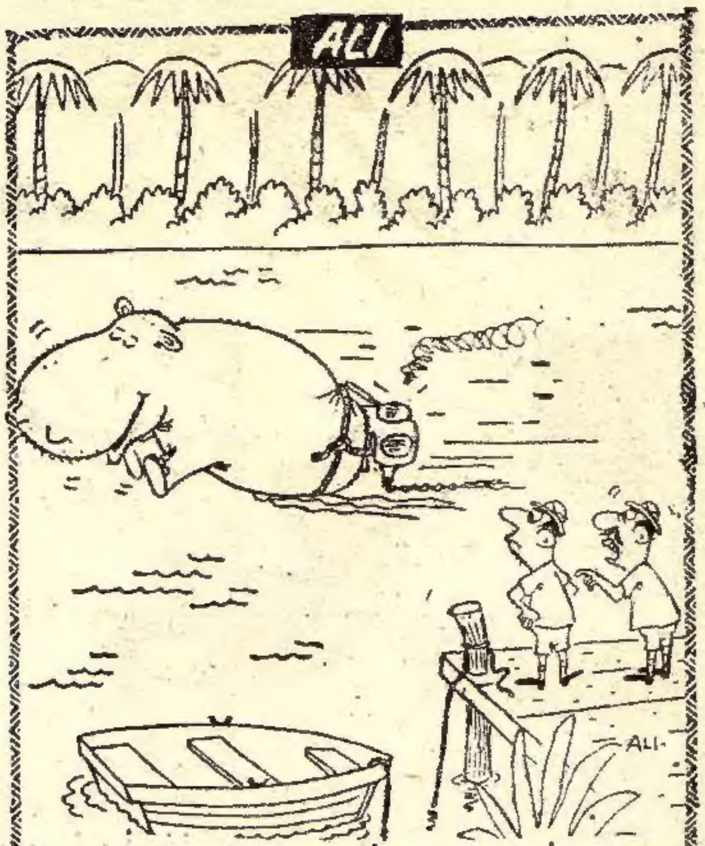
RODRIGUEZ



—No, no, Jones ¡Solo tiene que talarlos!

—La operación ha sido un éxito... pero hay algo que...

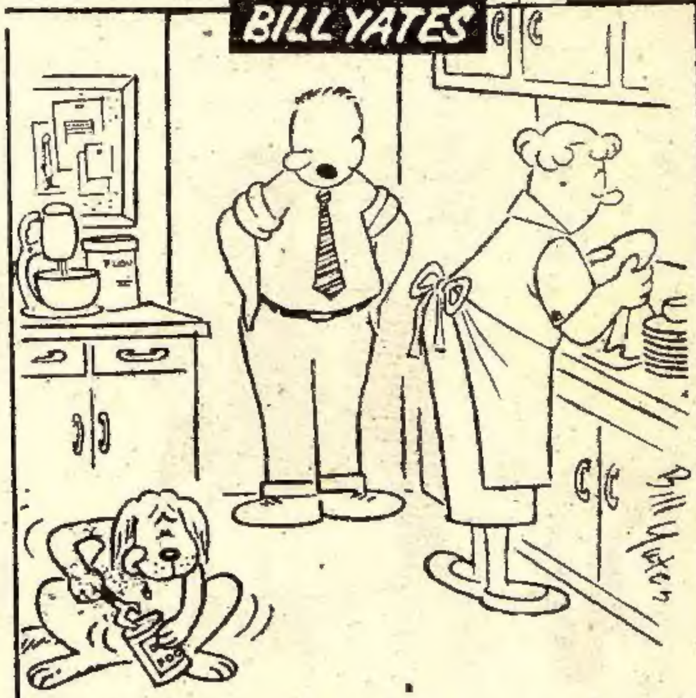
ALI



—¡Pero, si es el motor de nuestra barca!

—Haga lo que haga, ¡hágalo al revés!

BILL YATES



—¿Todavía no le has dado de comer al pobrecillo?

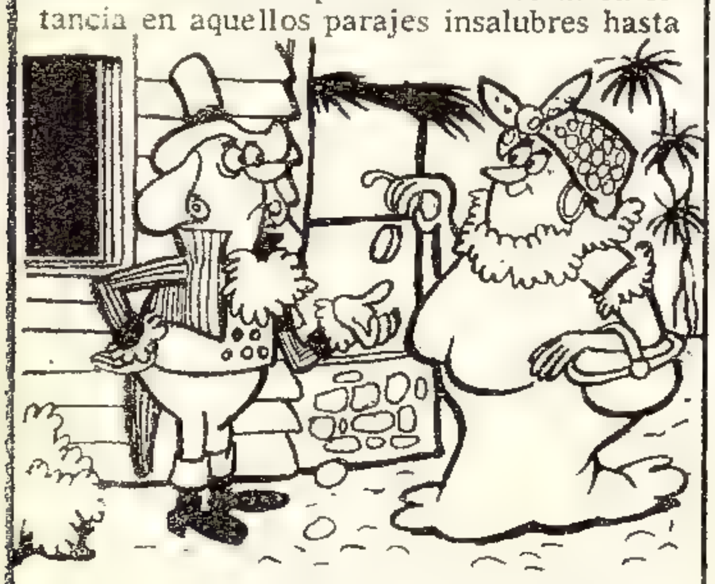
—¿Qué intentas? ¿Matar la pelota?

—No tengo 25 pesetas sueltas, querida, pero toma ese billete de mil y ya me devolverás el cambio.
—¡Qué gracioso, querida! ¡Un capicúa!
—Pueden venir a recogerlo cuando gusten y no teman que se escape, lo tengo bien encerrado bajo llave, en mi casa.
¡Viva el OPTIMISMO!
POR NADAL
—¡Que raro que no estén!... Si precisamente les escribimos anunciándoles que veniamos a pasar una temporada con ellos.
PORTERIA
—¡Mira qué suerte! ¡Un trébol de cuatro hojas!
—Suba.
—Perdone que no me levante a saludarla, pero es que me acaba de atropellar un coche
—Vos os escondeis detrás del trono y, a cada reverencia que hagan los ministros que vengan, rasgáis un trozo de esa tela. Veréis lo que nos reímos
—¿Por qué preocuparse si dice que ha salido a por cigarrillos y vuelve?
—Y pensar que con un tiempo tan crudo hay gente que no tiene hogar.
—Después de todo, este naufragio ha sido una suerte. Tú podrás adelgazar a tu gusto y yo podré seguir los consejos del médico de dejar el tabaco.
—Piensa, como yo, que son los de fuera los que les gustaría estar aquí dentro
1915
—Mira por dónde voy a ahorrarme el billete del tranvía para ir a la oficina.
—No te olvides de que me debes cuatro millones de pesetas...
—¡Oh, no! No perdimos toda nuestra fortuna en esa jugada. ¡Me quedan 3 pesetas!

EL BARON DE LA TORTILLETTE

Durante el pasado siglo XIX, en la pequeña localidad de Cochambrose-les-Bains, nació Eustaquio Renato de Fricassè, sexto barón de la Tortillette. Después de cursar estudios en la Sorbona, que aquellos días estaba más sorbona que de costumbre, el joven barón se encontró de repente en la calle y no porque hubiera salido a darse una vueltecita, sino porque la hacienda que había heredado de sus antepasados, los barones de la Tortillette, había pasado a manos extrañas. Todo se lo llevó la trampa, menos un huevo duro, que el joven y pundonoroso Eustaquio guardaba por tratarse de un recuerdo de familia.

Con una gran carga de ilusiones y su huevo duro en la mano, partió Eustaquio de Fricassè para las colonias francesas, a donde llegó sin novedad y sin el huevo, del que tuvo que desprenderse con lágrimas en los ojos. Sin cobijo, sin amigos, sin dinero, sin recomendaciones y sin huevo, pasó el animoso barón los primeros meses de su estancia en aquellos parajes insalubres hasta



que la fortuna consintió en sonreírle.

Hallábase el barón a la puerta de una pulpería, cuando una rica hacendada que salía de la misma cargada con los géneros que acababa de adquirir en el comercio, apiadada acaso del desastroso atuendo de Eustaquio, le puso en la mano una moneda de plata. El barón la miró con sorpresa y quedóse estupefacto. La señora aquella, que tenía buen corazón, observó al barón con curiosidad. Al llegar al hogar comunicó al marido: «¿Sabes, Paco, que he visto hoy a un señor que en la calle se ha quedado estupefacto?» El marido dijo que no lo creía y fué a visitar al barón, el cual, para complacer a tan importante caballero, tuvo que quedarse estupefacto de nuevo.

Creció la fama de aquel prodigio de tal forma, que raro era el día en que don Eustaquio no recibía como mínimo sesenta o setenta clientes que acudían a verle quedarse estupefacto. Su fama traspuso el Océano y, meses más tarde, Francia le recibió con los brazos abiertos cuando se enteró de que había descubierto para la Ciencia aquella actitud nueva del estupefacismo. Y fué tanta su importancia mundial, que, amparados en aquel adelanto científico, los franceses derribaron el Gobierno, los ingleses se declararon en huelga, los italianos compusieron una ópera y los norteamericanos fundaron una nueva secta religiosa. En España no pasó nada, porque la noticia llegó cincuenta años después.

—Y ahora, ¿puede prestarme 200 pesetas para pagar la cuenta?

—Si sabe usted contar... ¡ya ve que sólo tengo dos manos, caramba!

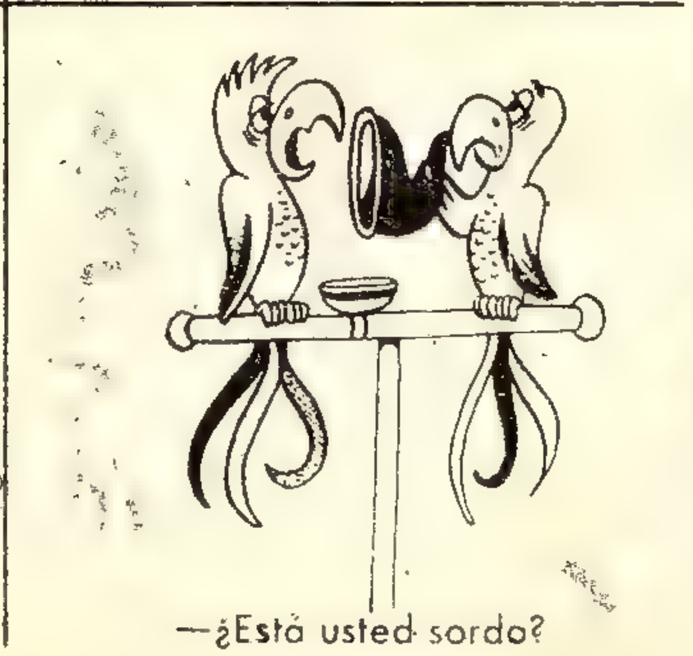
—No, gracias... Leo el periódico y me marcho en seguida.

—No estés triste; pronto tendrás un hermanito...

—Los pigmeos deben vivir también ¿verdad?

—¡Váyase o silbo al perro!
—Puedo venderle un estupendo silbato para perros...

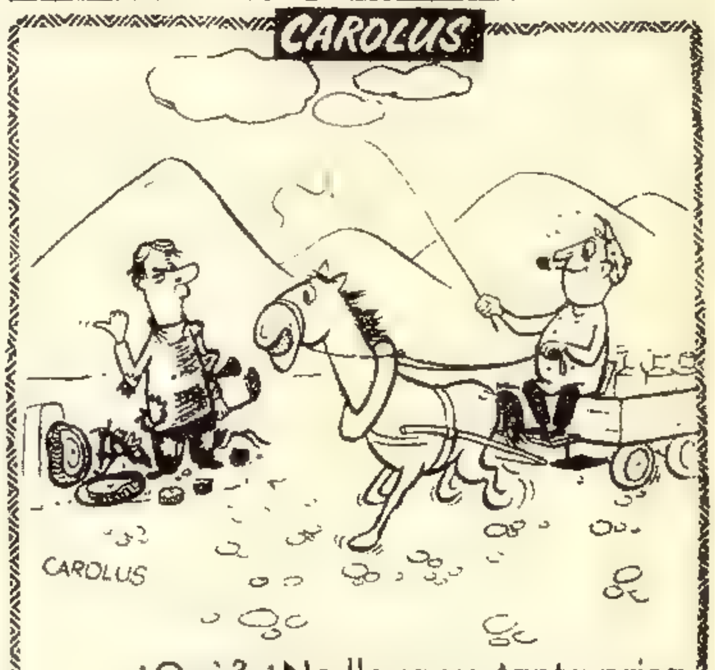
—Mamá, te presento a mi novio.



—¿Está usted sordo?

—Uno, dos y tres... ¡Jorge, detrás de aquella nube!

GALANTE Y... ¡CALVISIMO!



—¿Què? ¿No lleva ya tanta prisa por adelantarme, verdad?

—¿Este animal vivía todavía cuando usted, señorita, era pequeña?

Viajar y comerciar con el Cercano Oriente era un negocio azaroso y lleno de riesgos en los días, que hoy lucen remotos, de los sultanes. Pero, un traficante previsor decidió proveerse de alguna garantía que le sirviese de salvoconducto y la demandó de su señor y amo, pocos días antes de partir. El primer ministro del sultán, el gran visir, accedió amablemente y le entregó el documento peregrino que sigue:

"Yo, el Gran Visir de Alí Pashá, declaro al portador bajo nuestra protección, por lo cual no podrá ser agredido por hombre, ni mordido por serpiente, ni picado por insecto alguno".

El profesor pregunta al estudiante:

—¿Sabe usted dónde fué destrozado definitivamente Napoleón?

El alumno reflexiona un momento y responde:

—En Hollywood.

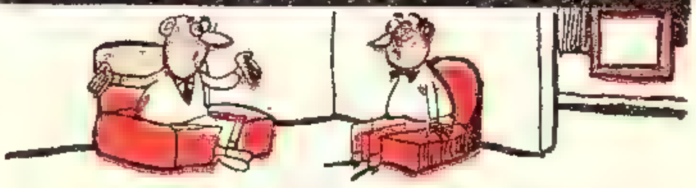
Ante un tribunal de Buffalo, Carmelo J. Giambra, que comparecía por complicidad en un ataque a un Banco, hizo callar a su abogado, y declaró a los jueces: "La ley debe ser aplicada. Yo estoy satisfecho de pagar mi falta". Impresionados, los magistrados le condenaron a dieciséis años de prisión. "Muchas gracias", les dijo Carmelo.

El presidente Eisenhower tiene muy pocos cabellos, pero éstos son un tanto rebeldes. Por tal motivo, se cuenta que la señora Eisenhower, preocupada por el buen aspecto de su marido, cuando éste tiene que presentarse en público, se cuida de darle a escondidas un peine para que se arregle un poco. El presidente, ante ésto, comentó recientemente: "Yo no sé por qué mi mujer tiene esta preocupación por mi pelo. Tengo tan pocos, que ya les conozco a cada uno por su nombre". Y seguidamente, el presidente se pasó la mano por la cabeza y añadió: "Estos son Helen, Edna y Ellen".

EL TORERO CASCABELITO
por Serafín

Cascabelito rejoneador
y el unicornio

ACABAN USTEDES DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS



—Siempre que voy a la peluquería, me roban el paraguas.

—¿Por qué no haces que el peluquero vaya a tu casa?

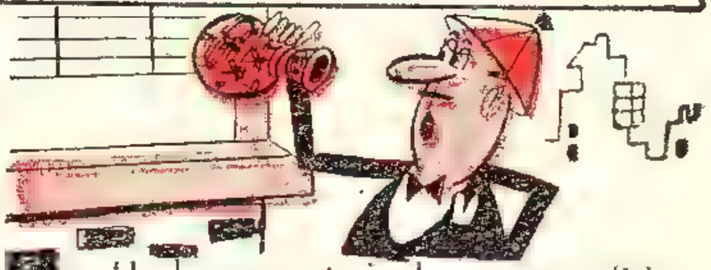
—Ya lo hice, pero apenas se hubo marchado, noté que me faltaba la gabardina.

Durante una importante sesión, en la que se habían reunido delegados políticos de distintos países, uno de ellos se aficionó de tal manera a los tabacos que se ofrecieron durante el acto, que no tuvo reparo en vaciar en sus bolsillos una caja de los mismos. Sin embargo, se dió cuenta de que un caballero le estaba mirando y dijo, a modo de explicación:

—Son para mi viaje de regreso.

Y el caballero en cuestión, le respondió, con cierta picardía:

—Es de agradecer que haya usted venido de tan lejos.



Un loco contempla sorprendido un florero que la criada, por descuido, ha colocado al revés sobre una repisa. Lo examina y exclama:

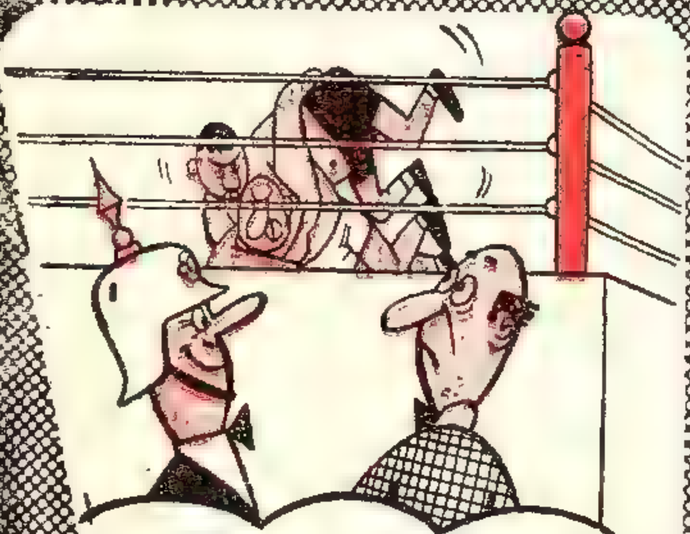
—¡Qué raro! ¡Un florero sin abertura!

Y, después, dándole la vuelta, exclama en el paroxismo de la sorpresa:

—¡Y tampoco tiene fondo!

NUESTROS BONITOS PROGRAMAS EN MONOVISION

TILU presenta "EL DEPORTE"

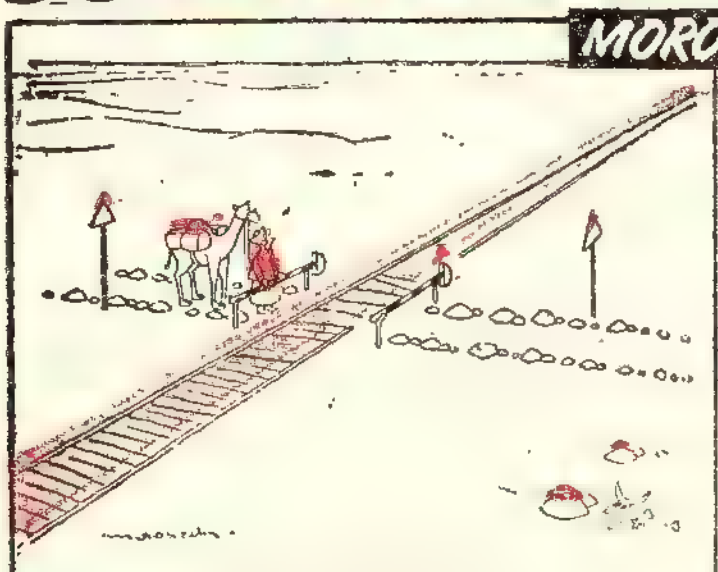


—Sí, desde que me echaron encima a un luchador, siempre vengo así a presenciar los combates.

—Perdone, señor presidente, pero por ese dinero no se ha conseguido otro portero.

—Cuando guste, empezaremos las lecciones, señor profesor.

—Pues nosotros estamos ahora en pleito con el caballo Pandoro IV, que pide para él la copa que nos ganó.



EN EL DESIERTO

—¡Pero, Gustavo!... ¿Por qué no pones en práctica los mismos métodos que aconsejas a tus clientes para sus niños?

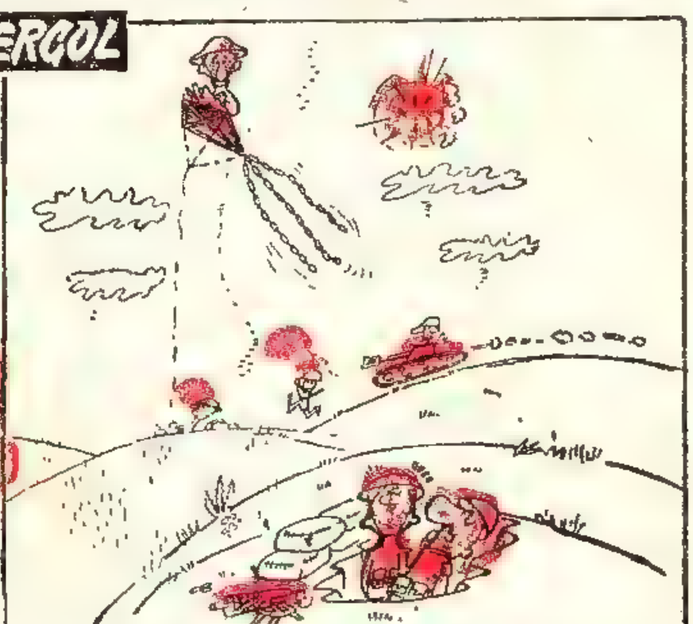
SIN PALABRAS

GUITARRA ELÉCTRICA

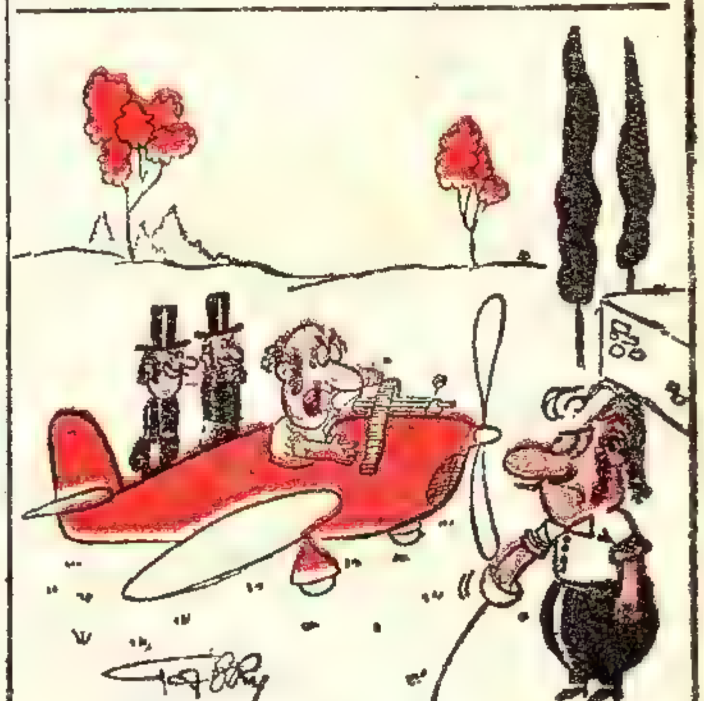
DUELISTA PILLO

SIN PALABRAS

—Soldado Pérez, queda encargado de los víveres; soldado Martínez, de descorchar botellas...

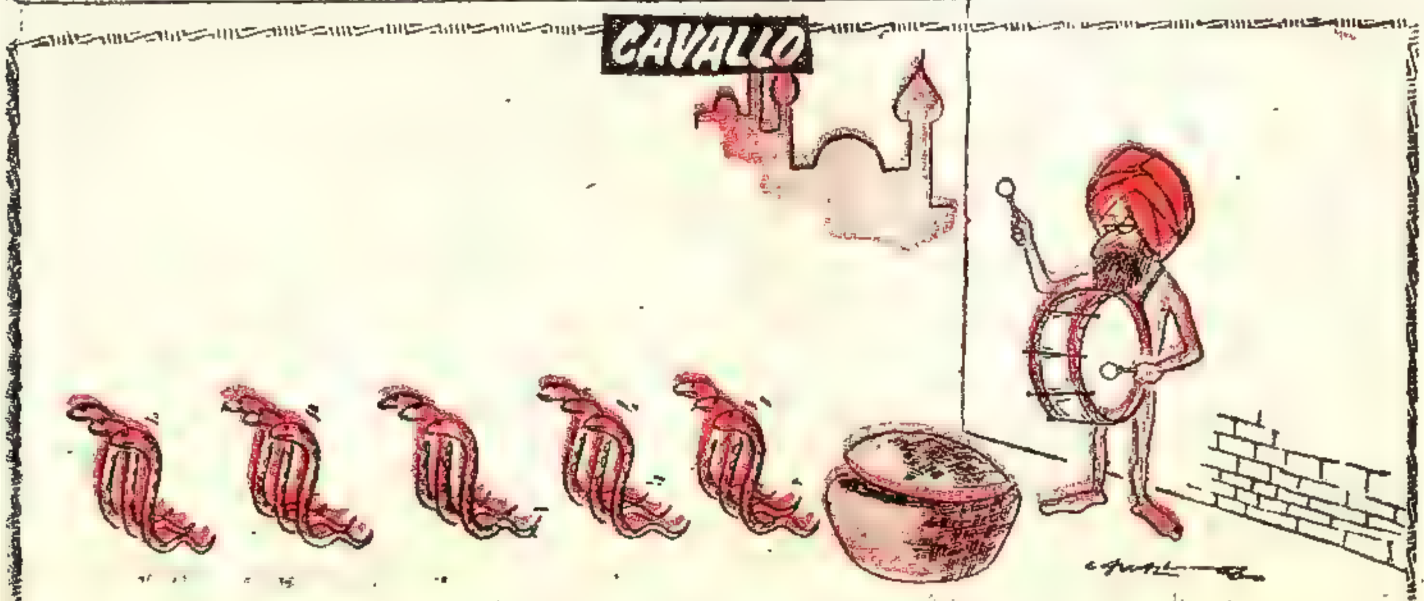


—¡Pues yo te digo que es su arma secreta, caray!



DUELO

—Insisto en que se haga a mi manera...



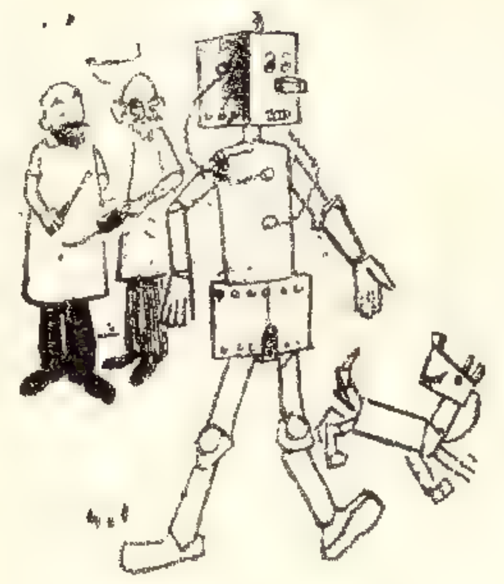
EL ENCANTADOR DE SERPIENTES

—Un momento, señorita... ¡voy a pedirle el semanal a mi marido!

LARRY

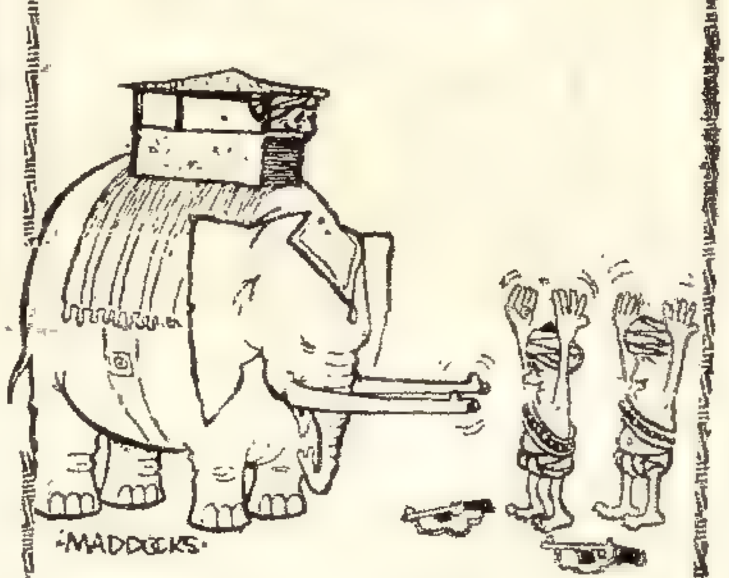
TIPO FORTISIMO

GIL



PERRO ROBOT
—Será una compañia para él.

MADDOCKS



¡MAHARAJA LISTISIMO!

— El último inquilino era escultor.

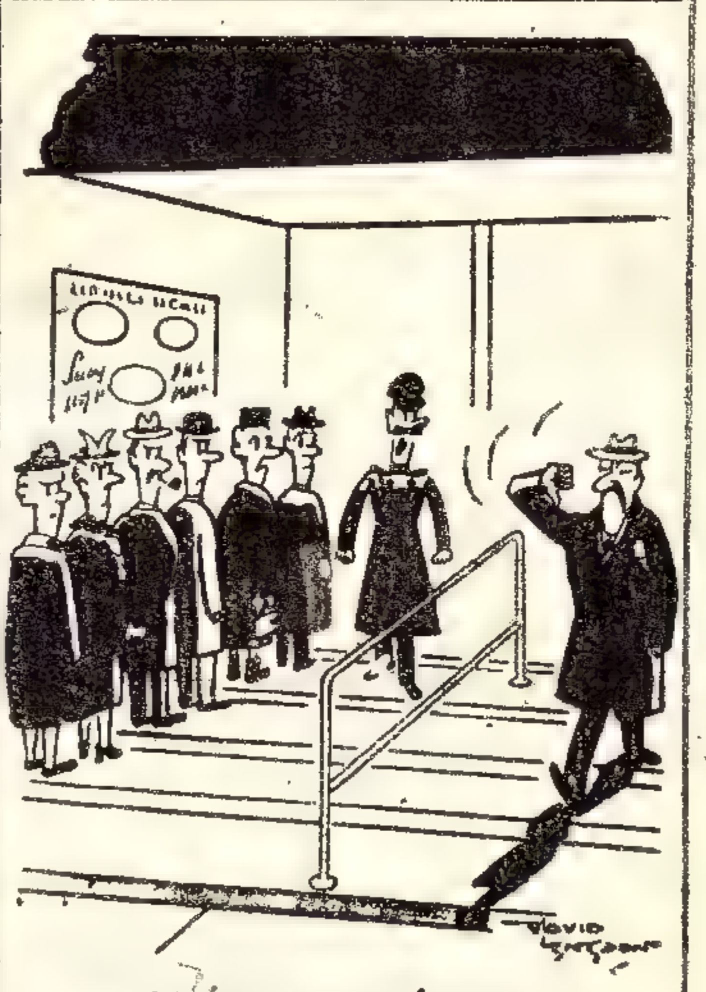
—¿148569?... ¿230781?...

DAVID

SIN PALABRAS

PERPLEJIDAD DE MINERO

CHISMOSA 1.958



PELÍCULA MALÍSIMA
—¡Oiga, señor! ¿Quiere hacer el favor...?

La mujer está decidida a hacer economías y dice al marido:

—Venderemos el automóvil. Resulta demasiado caro para ir tú al trabajo. En cambio, compraré un biscuter para cuando yo voy a la plaza o de compras.

Es posible que usted, por residir en una localidad apartada, o por cualquier otra causa, no pueda adquirir regularmente **«SELECCIONES DE HUMOR»**. AHORA podemos enviárselo a su domicilio cada semana por correo. Basta con que rellene con toda claridad el adjunto cupón, enviándolo a **Editorial Bruguera, S. A.** Proyecto, 2 - Barcelona

DESEO SUSCRIBIRME A "SELECCIONES DE HUMOR" POR

1 año (52 números). . 130'00 ptas.
1 semestre (26 números) 65'00 »
1 trimestre (13 números) 32'50 »
(Táchese lo que no interese)

MI NOMBRE Y DIRECCION: ______

(Remita por giro postal el importe por el período que escoja. Si en la localidad donde reside no hubiese estafeta de giro postal, puede enviar el importe en sellos de Correos de España.)

¡UNA VENTAJA!

Al suscribirse directamente recibirá completamente gratis los números extra que vayan apareciendo

Julio, un fornido descargador del mercado central, ha sido llamado a declarar en el Palacio de Justicia. El juez le muestra un papel.

—¿Puede usted jurar que la firma de este documento no es la suya?

—Sí — responde Julio, tranquilamente.

—Le recuerdo — truena el fiscal— que los falsos testimonios tienen pena de cárcel. Y vuelvo a preguntarle si esta carta no está firmada por usted.

—Digo que no — responde el calmoso Julio.

—Pero, ¿cómo puede usted estar tan seguro, si no se lo ha mirado siquiera?—grita indignadísimo el juez.

—Porque no sé escribir — responde pacíficamente el analfabeto declarante.

Una joven se extraña de ver a su amiga atareada colocando todos sus pares de zapatos junto a la chimenea.

—¿Para qué haces éso?

—Para cuando venga Papá Noel.

—Pero para éso no es necesario ponerlos todos — sonríe la amiga.

—No lo comprendes. He puesto un par por cada uno de mis novios. Así no habrá celos entre ellos, caso de que se encontraran aquí.

El "chansonnier" Jacques Grello explica el motivo de su último fracaso sentimental. Dice que le llevó a su novia un collar adquirido en un lujoso establecimiento de la rue de la Paix, pero ella, en vez de apreciar el obsequio, le dijo muy seria:

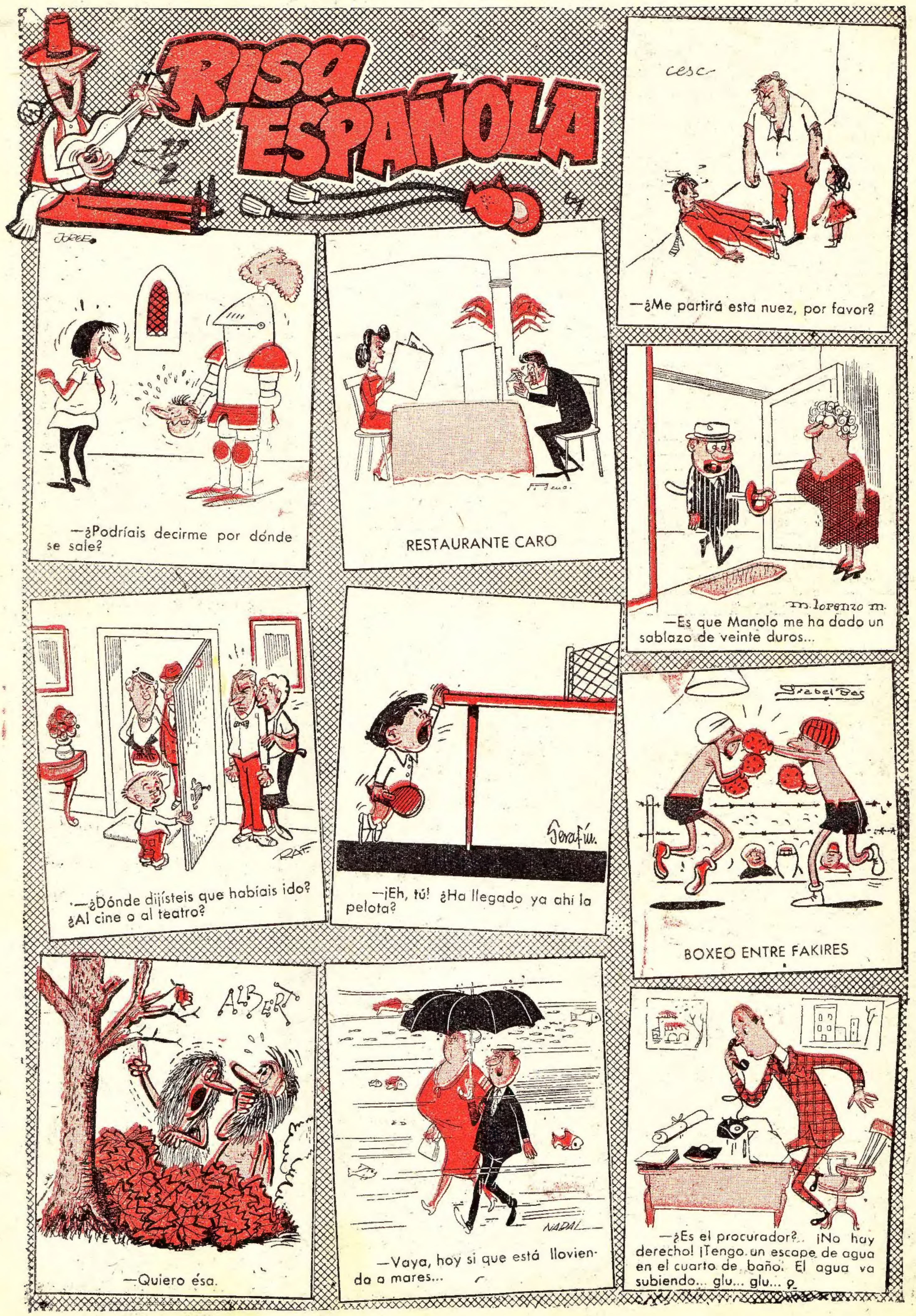
—El collar es muy bonito, Jacques. Eso debo reconocerlo. Precisamente el otro día estuve a punto de entrar a comprarlo en los Grandes Almacenes de Precio Unico.

Y después de eso... ¡la ruptura!

Una amiga, al encontrarse con otra, le dice:

—¡Qué lindo sombrero nuevo!

—Por Dios, si lo tengo desde hace cinco años. Lo reformé dos veces... Después, el año pasado lo hice estirar al vapor, y, por fin, ayer lo cambié en un restaurante.



—¿Me partirá esta nuez, por favor?

—¿Podríais decirme por dónde se sale?

RESTAURANTE CARO

—Es que Manolo me ha dado un sablazo de veinte duros...

—¿Dónde dijísteis que habíais ido? ¿Al cine o al teatro?

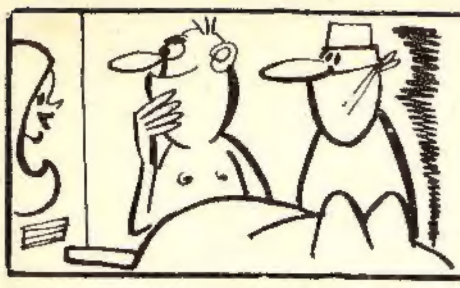
—¡Eh, tú! ¿Ha llegado ya ahí la pelota?

BOXEO ENTRE FAKIRES

—Quiero ésa.

—Vaya, hoy sí que está llovien-do a mares...

—¿Es el procurador?... ¡No hay derecho! ¡Tengo un escape de agua en el cuarto de baño. El agua va subiendo... glu... glu...



En el quirófano de un hospital de Norfolk se han pintado en las paredes escenas y paisajes que distraen la atención de los clientes mientras les preparan para una operación quirúrgica.

MEJICO

A aquella viejecita le daban todos los días, por indicación del médico, un vaso de leche con una copita de coñac, pero sin decirle lo del coñac.

Un día, después de tomársela, exclamó:

—¡Qué maravillosas son las vacas de estos tiempos!

La cosa más antigua, todavía viviendo en la Tierra, es un pino de California que, según la Sociedad Geográfica Nacional, tiene 4.600 años.

NO HAY que darle VUELTAS

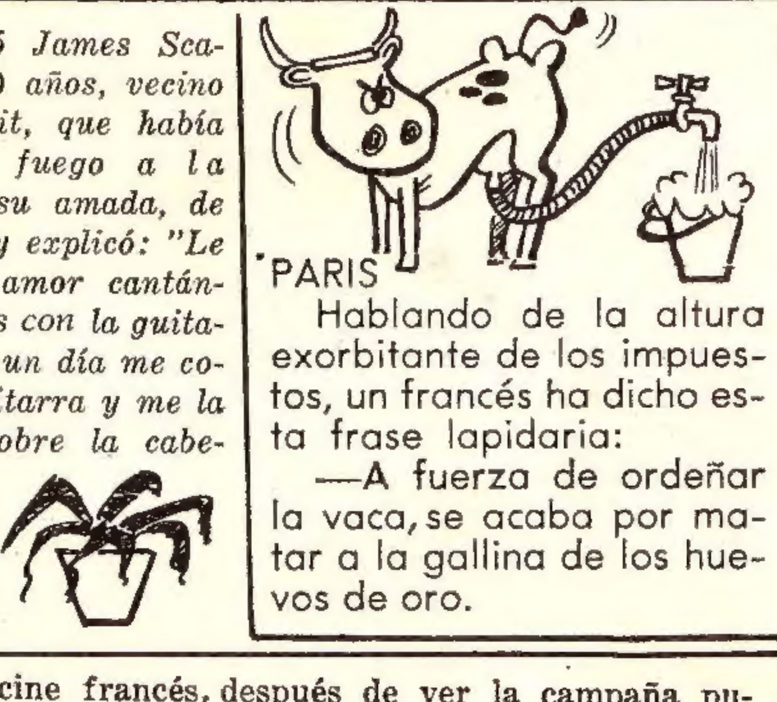
BIP BIP BIP BIP BIP BIP BIP

La madre vió que sus dos hijos, de cuatro y cinco años, aplicaban el oído al estómago de su hermanito de dos. Así descubrió que el pequeño se había tragado el reloj miniatura de pulsera.

Misterios de la vida.

—¿Por qué será que las noches en blanco dan ideas muy negras?

Confesó James Scales, de 60 años, vecino de Detroit, que había prendido fuego a la casa de su amada, de 47 años, y explicó: "Le hacía el amor cantándole coplas con la guitarra, pero un día me cogió la guitarra y me la rompió sobre la cabeza."



PARIS

Hablando de la altura exorbitante de los impuestos, un francés ha dicho esta frase lapidaria:

—A fuerza de ordeñar la vaca, se acaba por matar a la gallina de los huevos de oro.

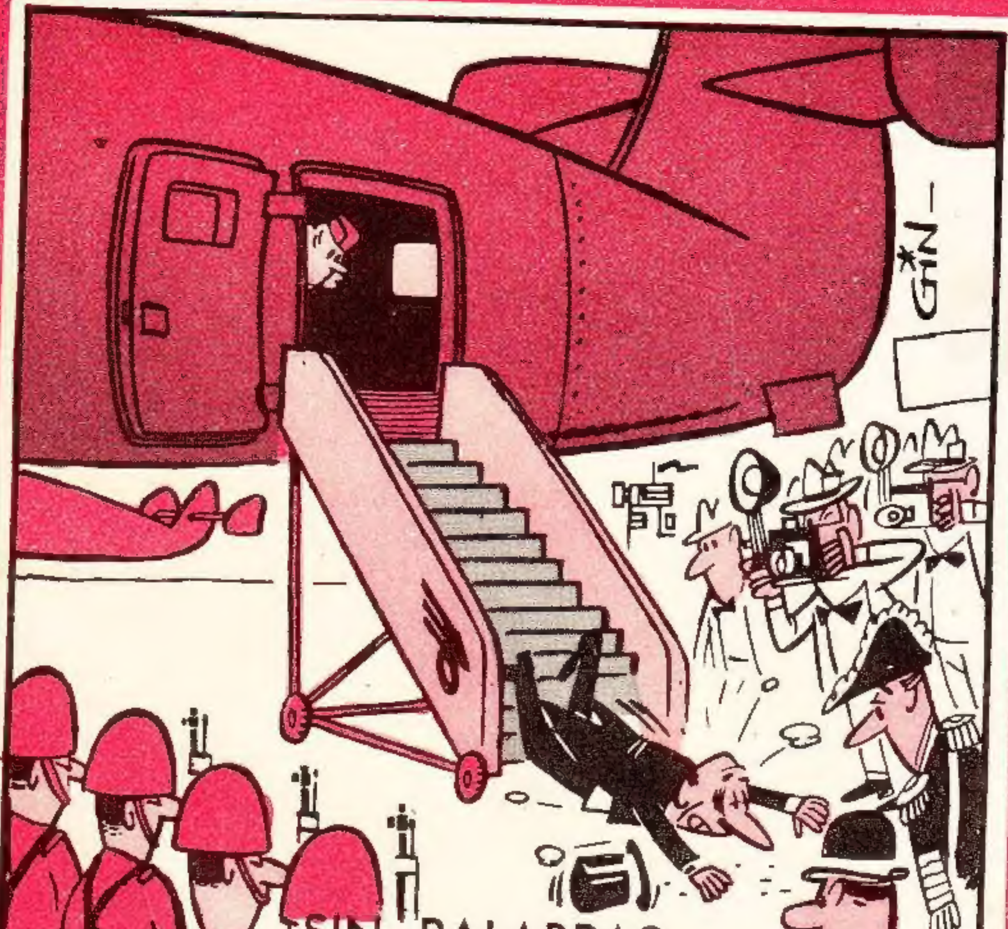
Un director de cine francés, después de ver la campaña publicitaria que se está haciendo a la joven estrella Brigitte Bardot, ha dicho que aún no comprende por qué milagro no se queman las cintas de celuloide en que trabaja B. B.

En el Colegio de Agronomía y Mecánica de Tejas, a petición insistente de muchos graduados, la secretaria ha prohibido terminantemente que los hijos de antiguos alumnos busquen en los archivos las calificaciones que obtuvieron sus padres.

AMIGOS del TINTORRO por SANCHIS

—Bien se divierte usted, señor Ramírez. Ya le ví ayer en el teatro con su señora.
—Bueno, bueno, pero no se lo diga a ella.

—Con el humor que llevas hoy, como me alegro de no ser ya tu secretaria.



SIN PALABRAS

—¿No sabías que la señora Pérez es australiana?

HOMBRE PRACTICO
—María, ¿quieres rascarme en el número 7?

—Es pura precaución. En el piso de arriba dan una fiestecita de «rock and roll».

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN